

«ECOS... Y NOTICIAS»: TARAZONA (ZARAGOZA) Y SUS ANTIGUOS GRANDES CAFÉS

*Mónica Vázquez Astorga**

RESUMEN

En estas páginas hemos querido recordar los más importantes cafés que se fundaron en la ciudad de Tarazona (en enclaves urbanos concurridos por la población y en su momento de esplendor) y que hoy, lamentablemente, no se conservan. Esos antiguos cafés (*Oriental, del Sol y Royalty*) fueron espacios preferentes de reunión y encuentro para la sociedad turiasonense. Asimismo, atendieron al tipo de establecimiento (amplio, cómodo y lujoso) conformado en las últimas décadas del siglo XIX, que tuvo como principal referente los cafés parisinos, que se habían convertido en modelo para todos los locales europeos.

Palabras clave: cafés históricos, Tarazona, época contemporánea, lugares de reunión y de tertulias, edad de oro de los cafés, zonas ciudadanas socioculturales.

ABSTRACT

In these pages we have wanted to remember the most important cafés that were founded in the city of Tarazona (in urban enclaves crowded by the population) and in his moment of glory and which today, unfortunately, have not been preserved. Those old cafés (*Oriental, del Sol and Royalty*) were preferential spaces for meeting for the turiasonense society. They also attended to the type of accommodation (spacious, comfortable and luxurious) formed in the last decades of the 19th century, which had as main reference the parisian cafés, which had become a model for all european locations.

Keywords: historical cafés, Tarazona, Contemporary period, Meeting and debate venues, The golden age of cafés, Social and cultural city areas.

Fecha de recepción: 20 de mayo de 2017.

Fecha de aceptación: 5 de julio de 2017.

No queremos aceptar la vida como es y nos obstinamos en embellecerla a través de un sueño estúpido.

¿Por qué estamos en el café, en ese limbo que es el café? Porque el café cae fuera del mundo [...].

(Rafael Azcona, *Los ilusos*, 1958)

PRESENTACIÓN

En este texto realizamos un recorrido por los antiguos cafés de Tarazona (Zaragoza) y, en concreto, comenzamos a finales del siglo XIX –porque fue entonces cuando esta ciudad contó con su primer café espacioso, confortable y ostentoso, en la línea de los cafés europeos, especialmente, parisinos¹ y con-

cluimos con el estallido de la contienda civil, que tuvo su impacto en los espacios dedicados al ocio y al entretenimiento. Además, factores como la irrupción de los bares o la transformación de las costumbres influyeron en la suerte adversa que tuvieron los cafés a partir de este momento.

Estos locales públicos, en los que se consumían café u otras bebidas y géneros, se convirtieron en verdaderos lugares de reunión y de intercambio de opiniones. De hecho, en la mayoría de las ocasiones ir a «tomar un café» era la excusa para hablar y discutir sobre temas variados durante distendidas horas, al mismo tiempo que se jugaba al dominó o al ajedrez.

Por tanto, nos centramos en el análisis de los grandes cafés que se instalaron en la ciudad del río Queiles a partir de finales del XIX y hasta su desaparición en la pasada centuria, teniendo presente el contexto del momento. A este

* Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: mvazquez@unizar.es.

En este apartado quiero expresar mi agradecimiento a la Dra. Rebeca Carretero Calvo por el inestimable apoyo mostrado en la consecución de este texto. Este artículo se ha llevado a cabo dentro del marco del Proyecto *Museos y barrios artísticos: Arte público, artistas, instituciones* (HAR2015-66288-C4-1P, financiado por la Secretaría de Estado de I+D+i del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad y con el Dr. Jesús Pedro Lorente como investigador principal); y del Grupo de Investigación Consolidado del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza *Patrimonio Artístico en Aragón* (H03), cofinanciado por el Gobierno de Aragón y los Fondos Feder, Programa Operativo 2014-2017, y cuya investigadora principal es la Dra. María Isabel Álvaro Zamora.

1. A este respecto, véase, entre otras publicaciones, Mónica VÁZQUEZ ASTORGA, «La vida so-

cial y cultural en los cafés europeos en el último cuarto del siglo XIX», en Miguel Ángel Chaves Martín (dir.), *Comunicación y Ciudad*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015, pp. 23-37.



1. Entrada del café Oriental desde la calle de Marrodán a finales del siglo XIX.
Foto Archivo del Centro de Estudios Tarazonenses.

respecto, es preciso decir que con anterioridad a esta fecha ya funcionaban cafés en esta población que, por lo general, presentaban reducidas dimensiones y estaban privados de comodidades. De hecho, el modelo de café –amplio, lujoso, cómodo, luminoso y atento a las tendencias constructivas del momento– se conformó durante el período de la restauración monárquica y los inicios del reinado de María Cristina –que corresponde también a su momento de máximo apogeo y desarrollo–.

Para abordar este tema procedemos, en primer lugar, al estudio de los dos grandes cafés –*de Oriente y del Sol*– que se inauguraron en Tarazona entre finales del siglo XIX y primera década del siglo XX, por tanto, en el período de la «edad de oro» de los establecimientos cafeteros europeos; a continuación, nos centramos en los años veinte cuando empezaron a surgir los primeros bares,

en plena hegemonía de los clásicos; y, por último, dedicamos un apartado a los años treinta –hasta el estallido de la contienda civil– cuando la ciudad se vio favorecida por la oleada del resurgimiento del café, que había llegado a las grandes capitales en la década anterior. Sin embargo, tras la guerra, comenzó su decadencia que fue conduciendo a su lenta desaparición –y, con ellos, los testimonios de una sociedad y de una época–, logrando algunos de ellos alcanzar los años centrales de la pasada centuria.

TARAZONA Y LA EDAD DE ORO DE SUS CAFÉS

Como se ha señalado anteriormente, las tres últimas décadas del siglo XIX se corresponden con el momento de mayor desarrollo de los cafés en Europa. De hecho, y dentro del tema que nos ocupa, fue la Edad de Oro del café en

nuestro país, coincidiendo con los años de la Restauración y de la regencia de María Cristina, durante el último tercio del siglo XIX y los primeros años del siglo XX.² Fue también entonces cuando surgió un nuevo tipo de establecimiento –amplio, cómodo y lujoso–³ que tenía como principal referente los cafés parisinos, que se habían convertido en modelo para todos los locales europeos.

A finales del siglo XIX se fundó en Tarazona el *café Oriental*, que estaba instalado en la planta baja del inmueble levantado en el paseo de San Juan –en la actualidad paseo de los Fueros de Aragón–, esquina con la calle de Marrodán, nº 34, frente al puente de la catedral,⁴ y regentado por Mariano Giménez.⁵ Éste lo tomó en traspaso de Francisco Rivera, con fecha de 18 de enero de 1899,⁶ quien lo había inaugurado seis años antes.

2. Antonio BONET CORREA, *Los cafés históricos*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2012, p. 38.

3. En este período se advierte un cambio importante en la arquitectura del café, que pasó de acoger varias estancias a una única. A esto contribuyó el empleo de nuevos materiales como el hierro fundido, que permitió conformar salas espaciales y diáfanas.

4. El antiguo Casino La Amistad estuvo situado en la calle de Marrodán, nº 34 –antigua calle del Hospital–. Su primera inscripción registral data del 16 de febrero de 1893, y decía así: «Finca urbana titulada café Oriental adquirida por Tomás Zueco Angós». Luis TAUS, «Historia del Casino», *Casino de la Amistad*, 1 (Tarazona, agosto de 2016), p. 16. Este Casino se trasladó posteriormente a otra sede en la plaza de La Seo.

5. En la documentación de la época se hace referencia a este cafetero bien como Mariano Giménez o como Mariano Jiménez, predominando la primera opción citada, de ahí que se opte por ella en este texto.

6. Archivo Municipal de Tarazona [A.M.T.], Caja A.35.01-001, Libro registro de altas y bajas en la contribución industrial, 1898-1914, f. 50.



2. Anuncio del café Oriental (calle de Marrodán, 34) (Heraldo de Aragón, Zaragoza, martes 25 de agosto de 1925, p. 5). Foto Hemeroteca de la Diputación Provincial de Zaragoza.

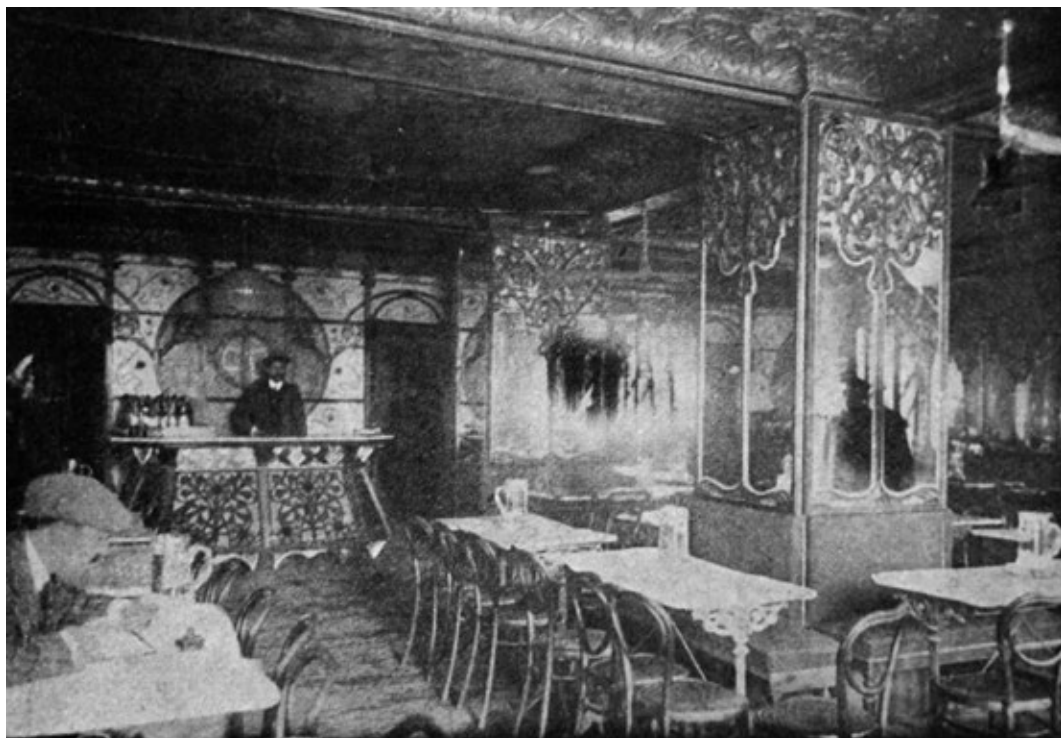
Contaba, entre sus dependencias, con un amplio salón –que abría a la calle de Marrodán a través de tres amplios huecos en arco de medio punto que servían como zona de acceso–, sala de billares y veladores que se instalaban en la vía pública para atender a su clientela durante la temporada de verano [figs. 1 y 2].⁷

Es interesante destacar cómo la ciudad de Tarazona –que en ese momento tenía una población en torno a los 8.000 habitantes– con la apertura de este café quiso apostar por la modernidad y situarse a la altura de otras capitales en lo que a estos espacios para el ocio y la sociabilidad se refiere. De hecho, este establecimiento se sumaba a otros que, con igual denominación, se habían instalado en otras ciudades españolas, como en Madrid –inaugurado el 19 de octubre de 1861 y sito en la Puerta del Sol, números 11-12, esquina con la calle de Preciados–⁸ o en Zaragoza –plaza

En este punto quiero expresar mi agradecimiento a M^a Teresa Ainaga Andrés por la información proporcionada y por haberme facilitado la consulta de los fondos documentales referidos a estos establecimientos cafeteros conservados en el Archivo Municipal de Tarazona.

7. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, jueves 29 de agosto de 1912, «Tarazona en fiestas», pp. 1-2.

8. *Diario oficial de avisos de Madrid*, Madrid, sábado 12 de octubre de 1861, «Variedades», p. 4.



3. Aspecto del interior del café Oriental de Zaragoza, 1908 (Guías Arco. Guía práctica de Zaragoza y su provincia, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Antonio Marzo, 1908). Foto colección privada.

de la Constitución, nº 6—, que abrió sus puertas en 1872 [fig. 3].⁹

9. El viernes 21 de junio de 1872 se inauguró una elegante horchatería y cervecería en la plaza de la Constitución nº 6, siendo su propietario Agustín Rubira. Tres meses después se destinó también a café. *El Diario de Zaragoza*, Zaragoza, domingo 23 de junio de 1872, «Gacetillas», p. 3. Tras la desaparición de este establecimiento se inauguró uno con el mismo título el viernes 20 de julio de 1900, que estuvo instalado en la planta baja del edificio situado en el Coso, nº 39, haciendo esquina con calle de los Mártires, es decir, con la entrada del Tubo. Ricardo FORTÚN SOFÍ (dir.), *Guía de Zaragoza y de la región aragonesa: anuario para 1902*, Zaragoza, Imprenta M. Ventura, 1901, p. 369. El estudio de los cafés históricos de Zaragoza se lleva a cabo en Mónica VÁZQUEZ ASTORGA, «Los antiguos cafés de Zaragoza en el siglo XIX», *Brocar*, 38 (Logroño, 2014), pp. 211-239; y en Mónica VÁZQUEZ ASTORGA, *Cafés de Zaragoza. Su biografía, 1797-1939*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2015.

Sorprende la denominación de este café que pretende evocar por su modernidad los cafés parisinos y por sus decorados el exotismo de culturas en boga en aquellos momentos. De hecho, el gusto oriental se extendió en estos años tras las campañas bélicas en África y su evocación se reflejó especialmente en los cafés porque fueron los países árabes el lugar de origen del producto vegetal que les daba nombre. De ahí que en su decoración interior sugiriesen la delicadeza, el lujo y la suntuosidad del mundo oriental.

A comienzos del siglo XX, y siguiendo lo que era habitual entre los profesionales que ejercían la industria cafetera, el *café Oriental* fue declarado por su propietario como «café económico», también llamado en aquella época «Tupinamba»



4. *Procesión del Corpus Christi, apreciándose el edificio del café del Sol al fondo de la fotografía, hacia 1912-1935. Foto Archivo del Centro de Estudios Turiasonenses.*

—exótico nombre tomado de una región de Brasil lindante con el Amazonas—,¹⁰ con la finalidad de que la tarifa municipal resultase menor. En estos locales los clientes podían degustar una taza de café de forma rápida y económica, cuyo precio no excedía, en estas fechas, de diez céntimos, y podían acompañarla con una pieza de bollería.¹¹ En este sentido, es interesante mencionar que el primero fue fundado en 1899 por Pere Picàbia en Barcelona —calle de Cardenal

Casañas, n° 16— y su excelente acogida hizo que en poco tiempo se extendieran a otras ciudades.¹²

A partir de este momento, se fueron creando otros cafés económicos, de pequeñas dimensiones, como los abiertos en enero de 1909 por Cándido Martínez García en la plaza del Mercado —hoy plaza de España— esquina con la calle de Doz;¹³ en julio de 1910 por Rafael

10. A.M.T., Caja A.35.01-002, Libro registro de altas y bajas en la contribución industrial, 1900-1913.

11. Archivo de la Villa de Madrid, Secretaría, Sección 18, Caja 225, expediente n° 2: «Solicitud de licencia para instalación de un café económico en la calle de Atocha, n° 68», 1908.

12. Paco VILLAR, *Barcelona, ciudad de cafés (1880-1936)*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona y Ediciones Invisibles, 2013, p. 71.

13. A.M.T., Caja A.35.01-001, Libro registro de altas y bajas en la contribución industrial, 1898-1914, f. 44. Como luego indicaremos, el 7 de enero de 1930 Pedro Ramírez Azcona solicitó el alta municipal para este café-bar con el nom-



5. Vista parcial de la calle de Marrodán hacia el puente de la catedral (a nuestra izquierda se aprecia la marquesina del café del Sol y a nuestra derecha una de las puertas de entrada del Oriental), anterior a 1926.

Foto Archivo Municipal de Tarazona.

Garralaga en el paseo de los Arenales, nº 3;¹⁴ o el 1 de enero de 1912 por Evaristo Rada Lara en la plaza de La Seo.¹⁵

Fue también en estos años cuando se inauguró un nuevo gran café titulado *del Sol*, por Juan Laborda Zamora. Abrió sus puertas el 26 de agosto de 1908, un día antes de dar comienzo las fiestas patronales. Se estableció en un punto estratégico de la población, en concreto, en la planta baja del Casino de la Juventud situado en la calle de Marrodán esquina con el paseo de Billares –hoy paseo de la Constitución–, por tanto, frente al edificio *del Oriental* [figs. 4 y 5]. Además, en la fachada que abría a la calle de Marrodán tenía una marquesina para su

mayor ornato y comodidad, cuya zona superior cumplía la función de balcón del primer piso del inmueble.

Cuatro años después de su apertura, la prensa zaragozana presentaba este café turiasonense con las siguientes palabras:

Este café ofrecía agradable aspecto, un decorado sencillo y elegante y un menaje modernista con detalles traídos de París. Sorprende de veras hallar un establecimiento de este orden aquí.¹⁶

Por tanto, este café tenía –al igual que *el Oriental*– un excelente emplazamiento, próximo a una de las entradas principales de la ciudad y en un eje urbano –la calle de Marrodán– en conexión con la zona más alta y antigua de la misma, a la vez que representaba un evidente progreso industrial. Su exquisita decoración interior era acorde con la estética modernista y, seguramente, fue depurada en una reforma posterior con la finalidad de dotarle de un aire elegante y sobrio conforme con los tiempos modernos [fig. 6]. De ahí que destacara por su luminosidad –dado que contaba con amplios ventanales que permitían la entrada de luz natural y una transición fluida entre exterior e interior– y amplias dimensiones, conseguidas por el uso del hierro en su construcción siguiendo así las tendencias estéticas dominantes y evocando los cafés parisinos en boga en aquellos momentos, como, por ejemplo, el *café Les Deux Magots*. Efectivamente, su salón principal se hallaba delimitado por hileras de columnas de hierro, entre las que se disponían mesas de mármol con sus sillas de madera –de la casa Thonet–, y por exten-

bre de *Turiaso*, que sigue abierto en la actualidad. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1962, f. 55; y Caja A.35.01-003, Libro registro especial de las declaraciones anuales presentadas por los industriales sobre el volumen global y operaciones realizadas, 1927-1940, nº reg. 63 (1931). Este propietario estuvo al frente del mismo hasta septiembre de 1942, momento en el que pagaba 1.800 pesetas por su alquiler. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1962, f. 122.

14. A.M.T., Caja A.35.01-002, Libro registro de altas y bajas en la contribución industrial, 1900-1913, f. 52. En 1919 este café, ubicado en el paseo de los Arenales –correspondiente al primer tramo de la actual avenida de Navarra–, pasó a denominarse *bar Urbina*, siendo su propietario Arturo Urbina. En julio de 1927 fue traspasado a Mariano Jiménez Resano, quien continuaba regentándolo en el año 1936. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1962, ff. 44 y 83, respectivamente.

15. A.M.T., Caja A.35.01-002, Libro registro de altas y bajas en la contribución industrial, 1900-1913. Este propietario se dio de baja en este negocio en 1922, pasando a finales de este año a Daniel Rada Martínez. Era muy habitual que los propietarios de café se dieran de alta y baja en esta industria y que cambiasen sus gestores durante su período de existencia.

16. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, jueves 29 de agosto de 1912, «Tarazona en fiestas», p. 2.



6. Aspecto parcial del interior del café del Sol, hacia 1932. Foto Archivo del Centro de Estudios Turiasonenses.

sos divanes y grandes espejos dispuestos por las paredes. Asimismo, comprendía un mostrador de madera sobre el que había una máquina Omega para la elaboración de café exprés, que fue introducida a principios de los años veinte en estos establecimientos. Estaba atendido por unos camareros que llevaban sus características chaquetillas blancas.

Por lo general, los cafés cerraban a las 24:00 h. en el período comprendido entre el 1 de mayo y el 1 de noviembre, y desde este último día al 30 de abril a las 23:00 h. Pero, la corporación municipal determinó, en el verano de 1909, que cerrasen durante todo el año a las 23:00 h., con el fin de velar por el orden público.¹⁷ Sin embargo, en grandes ciudades como Madrid había mayor concesión a este respecto y, durante la temporada de verano, los cafés podían permanecer abiertos hasta las 2:00 h.,

momento en el que se retiraban las personas que concurrían a los teatros.¹⁸

A estos lugares de encuentro y de sociabilidad se sumaban otros como fondas –como la de Hilario Calavia–, tabernas –destinadas especialmente a la venta de vino– y bodegones, que se concentraban a principios del siglo XX en el centro histórico y, en concreto, en calles como la de Doz, San Atilano o Visconti, o en la antigua plaza del Mercado.¹⁹ La asistencia a las tabernas no estaba bien vista por los sectores más conservadores de la sociedad, de hecho, se recomendaba desde las páginas del semanario católico *El Amigo del Pueblo* el no frecuentarlas «porque en ellas hay mucho de malo: el vino de poca calidad, la compañía,

17. *El Amigo del Pueblo*, Tarazona, miércoles 4 de agosto de 1909, «Interesante moción», p. 2.

18. *Diario oficial de avisos de Madrid*, Madrid, miércoles 4 de junio de 1884, «Noticias de Madrid», p. 3.

19. A.M.T., Caja A.35.01-002, Libro registro de altas y bajas en la contribución industrial, 1900-1913.

la conversación y mala lengua, el aire y atmósfera envenenados o el despilfarro económico».²⁰ No obstante su «acción perniciosa», el número de tabernas fue en Tarazona superior al de los cafés.

LOS FELICES AÑOS VEINTE

La década de los veinte fue importante para la expansión industrial, agrícola y comercial de Tarazona,²¹ así como para la realización de obras municipales.²² En estos momentos esta ciudad contaba con importantes fábricas –como la fosforera, la de pastas para sopa y aceites de Urbano Martínez o la de curtidos y paños de Julio Montes– y renombrados establecimientos mercantiles –como las confiterías de *El Buen Gusto* y de Vicente Laseca, o la tienda de ultramarinos y aceites de García Lacambra sita en el número 7 de la calle de la Merced–.

En estos años seguían abiertos los dos grandes cafés *Oriental* y *del Sol*, en los que había servicio de cafés, licores, cervezas, *vermouths*, refrescos, helados y aperitivos.

20. *El Amigo del Pueblo*, Tarazona, miércoles 25 de octubre de 1911, «¿A la taberna?», pp. 2-3.

21. Sobre este tema, véase Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE, «Tarazona en los años veinte», *Tvriaso*, XV (Tarazona, 1999-2000), pp. 305-329.

22. Varios proyectos preocupaban en esos momentos a la corporación municipal, destacando, entre ellos, el abastecimiento general de aguas, la construcción de grupos escolares y la concesión de un ferrocarril de vía ancha. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, jueves 28 de agosto de 1924, «Tarazona en fiestas», p. 3. A este respecto, es interesante decir que el grupo escolar *Joaquín Costa* –en la avenida de Navarra, n° 21– fue proyectado en 1929 y terminado en 1932. Para el estudio de este edificio véase Mónica VÁZQUEZ ASTORGA, «La ciudad de Tarazona (Zaragoza) y su compromiso con la educación primaria pública: el grupo escolar *Joaquín Costa* (1929-1932)», *Tvriaso*, XXII (Tarazona, 2014-2015), pp. 253-279.

Durante la temporada de verano organizaban diariamente conciertos musicales para el disfrute de sus parroquianos. Estos espectáculos se completaban con los organizados por otros centros que acogían actividades para el entretenimiento y recreo, entre los que hay que mencionar el teatro de Bellas Artes –en la avenida de Navarra, n° 10–, que fue inaugurado el 26 de agosto de 1921 conforme al proyecto del arquitecto zaragozano Miguel Ángel Navarro;²³ y los casinos –como el Casino Mercantil, Industrial y Agrícola, en la plaza de La Seo,²⁴ el de La Amistad en la calle de Marrodán, o el de la Juventud en la travesía de Juan Navarro–, que solían tener también un café entre sus dependencias.

En esta década se acometieron mejoras en estos cafés. Así, Antonio Jaray Marqueta, propietario de la casa número 34 de la calle de Marrodán, pidió permiso municipal el 1 de marzo de 1926 para realizar obras en sus fachadas, consistentes en revocar y reformar los salientes poniendo un mirador en su chaflán orientado al paseo de San Juan y a la calle de Marrodán, con arreglo a

23. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, jueves 28 de agosto de 1924, «Teatro de Bellas Artes», p. 5. Este teatro vino a sustituir al antiguo teatro de la Almehora –actualmente desaparecido, y que estaba situado entre la calle Caldenoguea y la calle del Teatro–, construido en el siglo XVII –tras habilitar un local de propiedad municipal destinado a granero– y cerrado en 1918 por no reunir las condiciones exigidas a este tipo de locales. La historia de este edificio ha sido analizada por M^a José SALAS JIMÉNEZ, «El teatro de la Almehora: el primer teatro de Tarazona», *Tvriaso*, XI (Tarazona, 1993-1994), pp. 147-205.

24. El 18 de septiembre de 1906, Mariano Ibáñez solicitó el alta municipal para ejercer la industria de café en este Casino. A.M.T., Caja A.35.01-001, Libro registro de altas y bajas en la contribución industrial, 1898-1914, f. 32.

GRAN CAFE EL SOL

de JUAN LABORDA

Exquisito café exprés, el mejor de Tarazona.
 Vermouths y aperitivos
 Cervezas Dam, Cruz Blanca y El Aguila
 Licores y refrescos de las mejores marcas.
 El sitio mejor situado y el más delicioso de Tarazona.
 Todos los días concierto de piano.

Calle de Marrodán y Paseo del Ebro TARAZONA



Gran Bar URBINA

Cerveza fresca de las mejores
marcas. / Vermouht, anisado y
/: licores, fiambres, etc. etc. :/

GRAN PIANOLA ELÉCTRICA

Paseo Arenales TARAZONA

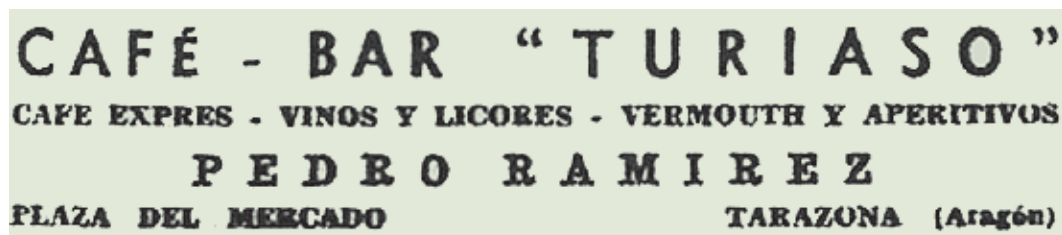
7. Anuncio del café del Sol (calle de Marrodán) y del bar Urbina (paseo de los Arenales) (Heraldo de Aragón, Zaragoza, sábado 28 de agosto de 1926, p. 7). Foto Hemeroteca de la Diputación Provincial de Zaragoza.

los planos formulados por el aparejador Francisco Barseló Soria.²⁵

25. El permiso para la ejecución de estas obras fue concedido el 3 de marzo de ese año. A.M.T., Caja provisional S., Obras particulares, expediente s/n: «Solicitud de licencia obras», 1926.

Por su parte, con fecha de 2 de abril de 1929, Juan Laborda solicitó licencia municipal para colocar un toldo en la fachada de su café para protegerlo del sol durante la estación estival.²⁶

26. Pocos días después le fue concedido el permiso, teniendo que disponer el toldo a la



8. Anuncio del bar Turiaso en la antigua plaza del Mercado (Heraldo de Aragón, Zaragoza, miércoles 28 de agosto de 1935, p. 5). Foto Hemeroteca de la Diputación Provincial de Zaragoza.

Además de estos cafés de primera clase, comenzaron a instalarse, a partir de mediados de la década de los veinte, los primeros bares en la ciudad, en los que se degustaba especialmente cerveza, cuyo consumo se había extendido a finales del siglo XIX. Entre estos establecimientos,²⁷ cabe mencionar los siguientes: el *bar Urbina* –en el paseo de los Arenales–, en el que se expendían cerveza, *vermouth Torino* –muy degustado en la época–, licores y vinos, que podían acompañarse con banderillas, aperitivos y embutidos. Asimismo, disponía de una pianola eléctrica para ofrecer veladas musicales a los concurrentes [fig. 7];²⁸ el *café-bar El Cinco de Oros* en la plaza de Goicoerrotea,²⁹ en el que se anuncia-

ban bocadillos, *vermouths*, bebidas y café exprés;³⁰ el *café-bar Turiaso* en la plaza del Mercado, con café exprés, vinos, licores, *vermouth* y aperitivos [fig. 8];³¹ el *bar Mi Casa* en la calle de Visconti, nº 21;³² el *café-bar Garín*³³ en funciona-

estaba Dionisia Andueza. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, miércoles 28 de agosto de 1935, «Noticias e informaciones de Aragón, Navarra y Rioja», p. 5.

30. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, sábado 28 de agosto de 1926, «Anuncios», p. 7.

31. Este establecimiento seguía gestionado en 1935 por Pedro Ramírez Azcona. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, miércoles 28 de agosto de 1935, «Noticias e informaciones de Aragón, Navarra y Rioja», p. 5.

32. El traspaso de este bar se anunció en la prensa turiasonense el 13 de mayo de 1933. Este negocio –antigua *Casa Bernia*, fundada por Julio Bernia García– llevaba 15 años establecido, tenía cafetera exprés marca Omega, saturadora y un mostrador de mármol y alpaca. Además, en él se servía de comer por raciones a la carta. *Acción Republicana*, Tarazona, sábado 13 de mayo de 1933, «Traspaso», p. 3.

33. Atendiendo a la documentación conservada en el Archivo Municipal, Carmelo Garín Lasheras se dio de alta municipal en este negocio el 1 de octubre de 1928, quien estuvo al frente del mismo un año. En 1930, José Coscolín Basurte se hizo cargo de él y, el 1 de octubre de 1931, Eugenio Rada Calvo solicitó el alta municipal de este local. Posteriormente, tuvo otros dueños que lo mantuvieron abierto hasta el estallido de la contienda civil. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1962, ff. 49 y 62, respectivamente. Por último, cabe decir que en esta misma calle hubo otros cafés como el del

altura máxima con relación a los balcones y salientes del edificio. A.M.T., Caja 1-004, Licencia a Juan Laborda Zamora, en paseo de Alfonso XIII bajo, para colocar un toldo en la fachada del café-bar, 1929.

27. Algunos de ellos ostentaban al mismo tiempo el nombre de café-bar, dado el gran desarrollo obtenido por estos últimos.

28. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, sábado 28 de agosto de 1926, «Anuncios», p. 7.

29. Este café-bar estaba regentado en estos momentos por Rufino Frago Laguardia, quien se dio de alta en el mismo el 8 de febrero de 1926. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1962, f. 39. En 1935, con motivo de las fiestas patronales de Tarazona, se anunció en la prensa zaragozana el *bar Rosales* (plaza de Goicoerrotea, nº 2-4), al frente del cual

miento en 1928, luego denominado, dos años después, *La Gloria*³⁴ y, en 1935, *Americano* en la calle de Doz, núms. 4 y 6,³⁵ que estaba servido por elegantes señoritas [fig. 9]; o el *bar Las Palmeras* en el paseo García Hernández,³⁶ junto al teatro, en el que se despachaban cerveza, gaseosas, bocadillos, vinos y licores de las mejores marcas, así como comidas y meriendas a todas las horas [fig. 10].³⁷ Como queda de manifiesto, en estos locales se consumían principalmente bebidas alcohólicas –con el fin de adquirir un tono «cosmopolita y moderno»– y gracias a ellos la costumbre del aperitivo se había extendido de manera exitosa entre la sociedad turiasonense.

La conformación de este tejido de bares –por lo general, en la misma zona

Círculo Monárquico, que estuvo situado en la calle de Doz, n° 18.

34. *El Eco*, Tarazona, domingo 10 de mayo de 1931, «Anuncios», p. 3. En 1933 este bar estaba arrendado por Ángel Gracia Jaraba, natural de Zaragoza, quien solicitó licencia municipal, en el mes de agosto de ese año, para que en él pudieran servir camareras, siendo, por tanto, pionero entre los de su especialidad. *El Norte*, Tarazona, sábado 12 de agosto de 1933, «Ayuntamiento», p. 4.

35. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, miércoles 28 de agosto de 1935, «Noticias e informaciones de Aragón, Navarra y Rioja», p. 5.

36. El nombre de este paseo procede del acuerdo plenario del 29 de abril de 1931. A partir del 21 de septiembre de 1936 se denominó avenida de Navarra.

37. Alfonso García Soria dio de alta este establecimiento en octubre de 1930 y Francisco Blasco Blasco en enero de 1932. Permaneció abierto hasta finales de 1935. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1962, ff. 59 y 64; *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, viernes 28 de agosto de 1931, «Tarazona celebra hoy con gran brillantez sus tradicionales fiestas», p. 9; y *El Eco*, Tarazona, domingo 24 de enero de 1932, «Anuncios», p. 4.

ciudadana socio-cultural localizada en la parte más antigua de la población– refleja la introducción, sobre todo tras la Primera Guerra Mundial, de un nuevo estilo de vida en la sociedad europea, y el café pasó a convivir con los bares –o para no cerrar tuvo que convertirse en uno de estos locales–. De este modo, se constituyó una nueva tipología de establecimiento que, por influencia de los bares americanos y de las salas de fiestas, se caracterizaba por presentar generalmente una pequeña y estrecha sala –a diferencia de las espaciosas salas del café–, con una amplia y alargada barra, en la que los clientes de pie o sentados en altos taburetes tomaban sus consumiciones. A partir de la década de los treinta se constata el incremento de los bares³⁸ al mismo tiempo que la decadencia paulatina del café tradicional como lugar preferente de encuentro social.

EL RESURGIMIENTO DEL CAFÉ

A los acreditados y concurridos *Oriental* y *del Sol* se sumó a principios de la década de los treinta –y en un momento de resurgimiento del café– el *café-bar Royalty*, ubicado en la antigua plaza de la República –en la actualidad plaza de España–, bajo sus soportales.³⁹ Fue inaugurado por el veterano cafetero Daniel Rada Martínez, el 14 de agosto de 1932 –aprovechando el tirón de las fiestas–, atendiendo a las mejo-

38. De hecho, en años posteriores se instaló el *bar La Terraza* en el actual paseo de la Constitución, n° 2.

39. Este café fue instalado en el local del comercio *El Baratillo* (porches del Mercado, números 8, 10 y 12), que fue inaugurado en octubre de 1922 y cerró sus puertas diez años después. *El Amigo del Pueblo*, Tarazona, jueves 26 de octubre de 1922, p. 4.



TEJIDOS

EL FARO

Para la actual temporada presenta
el mayor y más elegante surtido en

Gabardinas = Trincheras

Plumas = Impermeables

PRIMERA CASA EN PELLIZAS
ULTIMAS NOVEDADES EN PAÑERÍA

ANTES DE HACER SUS COMPRAS VISITEN

El Faro

MARROCAN 9. — TARAZONA

Aperitivos

Mariscos

Ciambros

Cock-tails

Helados

Café-Bar

Laborda

¡EL SALON ARISTOCRATICO!

PASEO DE GALAN-TARAZONA

¡Por diez pesetas! ¡600 Kilos de Carbón!

¿Le parece inverosímil?

Visite al Representante General
para Aragón y Soria y le dará
toda clase de detalles.

JOAQUIN ANDRES ARILLA

Agente Comercial Colegiado y Matriculado

Calle de Tudela, 30

Tarazona

Sociedad Anónima de abonos MEDEM

MADRID

PRODUCTOS QUE PUEDEN SUMINISTRARSE

SUPERFOSFATO DE CAL

NITRATO DE CAL

NITRATO DE CHILE

CINAMIDA DE CAL

SOLFATO DE AMONIAO

CLORUO DE POTASA

SOLFATO DE POTASA

SOLFATO DE HIERRO

AZUFRE SUELMIZADO

AZUFRE REFINADO

AZUFRE FORISTELLA

SOLFATO DE COBRE

ESTA IMPORTANTE CASA, PARA DAR FACILIDADES A SUS NUMEROSOS CLIENTES, HA ESTABLECIDO EN ESTA CIUDAD UN DEPÓSITO DE TODOS SUS PRODUCTOS AL PRENTE DEL CUAL ESTARA EL AGENTE COMERCIAL

D. Eusebio Arnedo Labiguera

Las mejores marcas en insecticidas. Los mejores productos para
la defensa del arbolado. Los mejores condicionantes de venta.

TENEMOS EN ALMACENES A DISPOSICION, 10.000 SACOS SUPERFOSFATO MEDEM

"La Gloria" Gran Café-Bar

EUGENIO RADA

ANTES (GARRIN)

En este Establecimiento además de proporcionar al público toda clase de comodidades y de diversiones legales, hay un servicio esmerado, expendiéndose los mejores anisados y licores, café exprés a 25 céntimos, cervezas y refrescos, aperitivos, vermouth y toda clase de vinos de las mejores marcas.

Calle de Doz, 4 y 6. — Teléfono núm. 2

Los mejores trigos de si-
miente de huerta y mon-
te se venden en casa de

JUAN CRUZ MORENO

Carbones de todas clases
Se sirven a domicilio.

El mejor carbón, no lo duda Vd.
es el que vende EL CORTA

PESO EXACTO. SERVICIO ESMERADO

GRAN BAR “LAS PALMERAS”

se sirven comidas y meriendas a todas las horas, cubiertos económicos, vinos especiales, licores de marca, vermout con delicados y exquisitos aperitivos.

Paseo García Hernández, junto al Teatro **TARAZONA**

10. Anuncio del bar Las Palmeras en el antiguo paseo de García Hernández (El Eco, Tarazona, domingo 14 de febrero de 1932, p. 4). Foto Archivo del Centro de Estudios Turiasonenses.



11. Aspecto de la antigua plaza del Mercado (hoy plaza de España) a comienzos del siglo XX.
Foto Archivo del Centro de Estudios Turiasonenses.

CAFE BAR "ROYALTY"

Este gran establecimiento es el sitio donde se reúne la buena sociedad de Tarazona.

Excelente café expres, gran surtido de bocadillos, percebes, ostras, gambas y toda clase de mariscos. Vermouth, cerveza, vinos y licores en clase selecta.

PROPIETARIO:

DANIEL RADA MARTINEZ

PLAZA DE LA REPUBLICA

12. Anuncio del café-bar Royalty en la antigua plaza de la República –hoy plaza de España– (El Eco, domingo 9 de abril de 1933, p. 6). Foto Archivo del Centro de Estudios Turiasonenses.

res comodidades existentes en la época [figs. 11 y 12].⁴⁰ De este modo, se dotó a la ciudad de otro gran café de aspecto señorial propio de las principales capitales. Sin embargo, podría decirse que este café con denominación extranjera fue el último café con espíritu ochocentista fundado en esta urbe, al mismo tiempo que incorporaba elementos modernos que lo diferenciaban de los decimonónicos.

Contaba con un amplio salón –en el que llamaba la atención su lujoso mostrador de alpaca y estaño, en el que destacaba el mármol de finos colores, que fue realizado por la Casa Ortega de Bilbao y la Sociedad Mármoles de España–, una sala de billares y una galería que circundaba el local reservada para el juego de dominó y de baraja. En él se servía el *vermouth* de la conocida marca Martini-Rossi con bocadillos o marisco, así como chocolate, al mismo tiempo que se podía disfrutar de conciertos musica-

les ofrecidos por el «Gran Quinteto Turiasonense» los sábados por la noche de 21:00 a 23:00 h. y los domingos de 11:30 a 13:30 h. –a la hora del *vermouth*–, que eran muy concurridos por su clientela.⁴¹

Con este sugestivo nombre con el que se quería evocar cosmopolitismo y elegancia se habían ya fundado otros cafés en nuestro país. Así, a principios de 1913 se abrió el gran *café Royalty* –Coso, n.º 35– en Zaragoza,⁴² en el que se servían helados, fiambres y, además los domingos y días festivos, se podía tomar chocolate con picatostes. Éste fue inaugurado seis años después del *Royalty* de San Sebastián, cuya decoración fue acometida por industriales y artistas aragoneses,⁴³ y tan sólo un año

40. *El Eco*, Tarazona, domingo 14 de agosto de 1932, «Noticias», p. 4; y *El Eco*, Tarazona, domingo 21 de agosto de 1932, «En el "Royalti"», p. 3.

41. *El Eco*, Tarazona, domingo 6 de noviembre de 1932, «Grandes conciertos», p. 4.

42. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, sábado 8 de marzo de 1913, p. 2. Asimismo, en Zaragoza se abrió el *bar Royalty* en la calle de los Mártires, números 3 y 5 (muy cerca del *café Royalty*), en 1927. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, martes 11 de octubre de 1927, «Bar Royalty», p. 5.

43. *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, jueves 18 de julio de 1907, «El café "Royalty"», p. 2.

EL CAFÉ "ROYALTY", DE SANTANDER

Es planta hermosa del verano de las 1.000 plantas en Santander el Café Restaurant "Royalty", situado en la plaza de Alfonso XIII, uno de los sitios más bellos de la ciudad montañesa. Su propietario, D. Juan Gutiérrez, ha reunido cuantos elementos pudan hacer que el establecimiento sea el más cómodo y agradable para el público. El "Restaurant Royalty", con entrada por la calle de la Bander, reúne todas las comodidades que se piden, tiene hermosas vistas al mar y está muy bien decorado que lo hacen el más cómodo y agradable de todos los de Santander. Española Guarnición por una amplia terraza con el café, magnífico jardín de condecoraciones, la iluminación, favorecida ya por el público montañés y la sala de fumadores, con gran terraza, preferible. Cuenta también el "Royalty" con una gran terraza y se sitúa en el



Fachada del Café-Restaurant "Royalty", inaugurado recientemente en Santander

centro de la vida popular y turística, interpretada por regatas y fiestas. El "Royalty" del Café Restaurant "Royalty" ha sido uno de los más grandes en la industria montañesa. Sus salones están decorados con el día y el público elige sin reservas la elegancia, de una elegancia elegante, de un exquisito buen gusto.

Su propietario, D. Juan Gutiérrez, es el encargado de preparar y servir los platos que son muy apreciados al "Royalty", en honor de S. M. el Rey, en la semana de repatriación de su actividad y entusiasmo puede esperar mucho la industria de la Montaña, que en pocos años ha conseguido reanudar la capital y la región a una gran actividad. Felicitaciones merecen la atenta iniciativa del propietario del "Royalty", que siendo una obra de elegancia a la capital montañesa.



Detalles del Café y del Restaurant "Royalty", de Santander

REYES, LAMINAR

13. El café Royalty de Santander (Mundo Gráfico, Madrid, miércoles 14 de agosto de 1912).
Foto Biblioteca de la Diputación Provincial de Zaragoza.



14. Desfile de autoridades tras la procesión de la reliquia de San Atilano durante las fiestas patronales (a nuestra derecha se aprecia la marquesina del antiguo café del Sol –luego ocupado su local por el Banco Español de Crédito– y a nuestra izquierda una de las puertas de entrada del Oriental), 28 de agosto de 1950. Fotografía de Manuel Coyne, Archivo Municipal de Tarazona.

después de los de Santander [fig. 13]⁴⁴ y Cádiz, que dio cobijo a figuras ilustres como al gaditano Manuel de Falla. De

44. Este café-restaurant se abrió en agosto de 1912 en una casa del paseo de la Ribera. En su planta baja se hallaba el *restaurant* y en la primera el café, que comprendía un amplio salón, en el que se celebraban conciertos de música popular y selecta. *Mundo Gráfico*, Madrid, miércoles 14 de agosto de 1912, «El café “Royalty”, de Santander», p. 10.

este modo, la ciudad de Tarazona apostaba por la renovación y la modernidad y seguía, aunque con un ligero retraso, los pasos de otras urbes en lo que se refiere a la fundación de este tipo de lugares.

Por tanto, a mediados de los años treinta, convivían en la ciudad los antiguos cafés, los bares y el café de reciente creación. Muchos de estos estableci-

mientos, y al igual que en otras poblaciones españolas, no lograron sobrevivir a la contienda civil. Sin embargo, estos tres grandes cafés –*Oriental*, *del Sol* y *Royalty*– consiguieron mantenerse, aunque cerraron sus puertas hacia mediados de la pasada centuria, dada la irrupción de nuevos gustos y modos de vida de procedencia principalmente norteamericana o el empuje inmobiliario –ejercido por las entidades bancarias que deseaban emplazarse en estos puntos céntricos de la ciudad–.

El primero en cerrar sus puertas fue el *Royalty*, que había sido gestionado por varios dueños. Así, fue dado de alta por Julián Giménez Benito el 29 de mayo de 1946.⁴⁵ La familia Giménez Benito presentó la baja de este negocio, por el que se pagaba un alquiler de 1.400 pesetas, con fecha de 6 de julio de 1952.⁴⁶

Por su parte, Juan Laborda Zamora estuvo al frente del *café del Sol* hasta el mes de diciembre de 1935, siendo después traspasado a Víctor Serrano Domínguez, quien lo regentó hasta diciembre de 1939 para en esta fecha pasar a Julián Lacruz Navarro.⁴⁷ Luego tuvo otros propietarios, siendo el último constatado Gabriel Cisneros Hernández, quien se dio de baja en esta industria el 31 de diciembre de 1952.⁴⁸ En su local se instaló una oficina del Banco Español de Crédito [fig. 14]. Esta entidad

bancaria solicitó la preceptiva licencia municipal en 1943 para abrir la sucursal en el bajo que hace esquina con la calle de Marrodán,⁴⁹ mientras que en 1953 –una vez que el café había cerrado sus puertas– requirió una nueva para acondicionar toda la parte inferior del edificio con la intención de acometer su ampliación.⁵⁰

Finalmente, Mariano Giménez estuvo al frente *del Oriental* hasta el estallido de la contienda civil, pasando después a ser gestionado por varios dueños,⁵¹ siendo el último comprobado Andrés García Moya, quien lo dio de baja el 9 de marzo de 1962. Con su clausura se cerró este período excepcional de los antiguos cafés turiasonenses.⁵² Este local fue ocupado posteriormente por la cafetería *Amadeo I*, que continúa funcionando en la actualidad.

Por tanto, estos cafés no pudieron resistir al curso de los tiempos, y terminaron cerrando sus puertas y, con ellos, una parte importante de la historia turiasonense. De hecho, no hay duda de que la historia de los cafés es, también, parte de la historia de las ciudades.

45. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1962, f. 141.

46. *Ibidem*, f. 163.

47. Este propietario se dio de baja en esta industria el 28 de diciembre de 1939. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1938, ff. 80, 82 y 97.

48. *Ibidem*, f. 156. En la actualidad, en este local hay instalada una *boutique*.

49. A.M.T., Signatura 4-0008.

50. A.M.T., Signatura 15-004.

51. Se tiene constancia documental de que Lorenzo Peralta Marzo fue el dueño de este café entre 1941 y 1945, por el que se pagaban 1.500 pesetas de alquiler. Luego estuvo a cargo del mismo Pedro Rico Gómez hasta mayo de 1946, cuando fue traspasado a María Marco Ginés. A.M.T., Caja F.02.04-001, Registro de contribución industrial, 1915-1962, ff. 108 y 141, respectivamente.

María Marco Ginés regentó este establecimiento hasta el 10 de septiembre de 1949. *Ibidem*, f. 156.

52. *Ibidem*, f. 188.